



Portada: El cuidado de ancianos europeos, se encuentra a cargo en gran medida de mujeres inmigrantes no Europeas.

Foto: <https://rehabilitacion-y-medicinafisica.wordpress.com/2009/07/23/%C2%BFquien-cuidara-de-nosotros-cuando-seamos-viejos-3/>

Migrar y seguir cuidando: experiencias de mujeres migrantes de Nicaragua y Guatemala

Realidades urbanas y rurales

Migrar y seguir cuidando: experiencias de mujeres migrantes de Nicaragua y Guatemala

Migrate and caring: experiences of migrant women of Nicaragua and Guatemala

Ana Lucía Hernández Cordero
Profesora Ayudante Doctora
Universidad de Zaragoza,
ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1299-6514>
acordero@unizar.es

Ana Cristina Romea Martínez
Docente e investigadora
Universidad San Jorge
ID Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2653-2182>
acromea@usj.es

Recibido: 09-09-2019

Aceptado: 13-11-2019



Copyright © 2019 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Resumen

Propósito: La crisis de cuidados que afecta a países europeos como España ha desencadenado, en los últimos 10 años, un aumento de flujos migratorios femeninos procedentes de Guatemala y Nicaragua, entre otros. Estas mujeres migran para ocuparse de la atención a personas dependientes al mismo tiempo que dejan a sus familias en sus países de origen dando lugar a las llamadas familias transnacionales. El objetivo de este artículo es reflexionar sobre las estrategias que las migrantes utilizan para mantener el vínculo afectivo con sus seres queridos, y entonces continuar con sus labores de cuidados. **Metodología:** Con base en una metodología cualitativa, durante los años 2009 al 2016 hemos realizado entrevistas en profundidad a guatemaltecas y nicaragüenses que han migrado a España con el objetivo de trabajar y que siguen en comunicación con sus familias en sus ciudades de origen. **Resultados:** El análisis del material empírico refleja en primer lugar que las mujeres centroamericanas están migrando hacia España para dedicarse al empleo de hogar y los cuidados, en segundo lugar que la separación física de sus familias no es un impedimento para continuar con sus tareas de cuidado, en tercer lugar que importancia de las nuevas tecnologías de información y comunicación para el establecimiento de una proximidad relacional a través de las fronteras. **Implicaciones:** Este artículo pretende aportar nuevas informaciones a las dinámicas de mujeres centroamericanas en España, que se caracterizan por ser un colectivo migrante relativamente novedoso y por ende, poco estudiado hasta el momento.

Palabras claves: Migraciones, Guatemala, Nicaragua, Cuidados, Comunicación.

Abstract

Purpose: The care crisis affecting European countries such as Spain has triggered, in the last 10 years, an increase in female migratory flows from Guatemala and Nicaragua, among others. These women migrate to take care of dependent people while leaving their families in their home countries giving rise to so-called transnational families. The objective of this article is to reflect on the strategies that migrants use to maintain the emotional bond with their loved ones, and then continue with their care efforts. **Methodology:** Based on a qualitative methodology, during the years 2009 to 2016 we conducted in-depth interviews with Guatemalans and Nicaraguans who have migrated to Spain with the aim of working and who are still in communication with their families in their cities of origin. **Results:** The analysis of the empirical material reflects firstly that Central American women are migrating to Spain to dedicate themselves to home employment and care, secondly that the physical separation of their-

families is not an impediment to continue their tasks of careful, thirdly, what importance of the new information and communication technologies for the establishment of a relational proximity across borders. Implications: This article aims to contribute new information to the dynamics of Central American women in Spain, which are characterized by being a relatively new migrant collective and therefore, little studied so far.

Keyword: Guatemala, Nicaragua, Social Care, Communication, Migrations

Introducción

Cuidados globales, inter-conectados y en circulación.

Las migraciones centroamericanas hacia España son relativamente nuevas ya que tradicionalmente éstas se han dirigido hacia los Estados Unidos de América (Castillo, 2000). Sin embargo, los cambios de la política migratoria del Presidente Donald Trump que ha endurecido su frontera junto con el aumento de la violencia en el paso por México, especialmente en el caso de las mujeres ha re-direccionado estos flujos hacia España. En los últimos años han empezado a cobrar relevancia los flujos migratorios de centroamericanas que se dirigen hacia España, esta situación guarda una estrecha relación con la crisis de cuidados que se vive desde hace varios años en Europa (Hernández Cordero, 2015). Tal como señala Pérez Orozco (2005) la crisis de cuidado que se vive en España está siendo atendida y resuelta en la mayoría de los casos de manera privada por las familias a través de la contratación de mano de obra femenina y migrante.

En términos globales, las condiciones del sector de los cuidados español en donde se insertan de las mujeres migrantes, se distinguen principalmente por una aguda precariedad laboral (Díaz Gorfinkiel, 2008). Una de las principales características de este empleo es la exigencia de tiempo disponible para desempeñar todas las tareas que suponen el cuidado y la atención a las familias empleadoras. De esta cuenta, y apoyadas por las políticas migratorias restrictivas, las mujeres migran solas dejando a sus familias en sus correspondientes ciudades de origen.

Esta situación ha dado lugar a las llamadas cadenas globales de cuidados, entendidas como

los encadenamientos de personas que atraviesan fronteras y que se constituyen con el objetivo de sostener cotidianamente la vida, ya sea de manera remunerada y no remunerada (Hochschild, 2001).

No obstante, la separación que viven las mujeres migrantes del núcleo familiar, no siempre significa cortar con los vínculos en origen. Las literaturas más recientes ha registrado cómo las migrantes mantienen conexiones estrechas con sus familias, motivadas por el compromiso del sostenimiento económico, llegando incluso a generar nuevas formas de organización de la vida familiar, poniendo en evidencia la enorme flexibilidad de las formas organizativas vinculadas a la migración (Mummert, 2019).

En los últimos años han empezado a cobrar relevancia los flujos migratorios de centroamericanas que se dirigen hacia España, esta situación guarda una estrecha relación con la crisis de cuidados que se vive desde hace varios años en Europa

En este texto se presenta una reflexión sobre las estrategias que mujeres guatemaltecas y nicaragüenses emplean para continuar con sus labores de cuidado. Por ello, cuando hablamos de cuidados retomamos la propuesta de Finch (1989), que señala que “cuidar” significa una serie de actividades como son el apoyo financiero, cuidado práctico, cuidado personal y soporte emocional y moral. Estos cuidados no se dan en una sola dirección, es multi-direccional, atraviesa las fronteras, aunque no siempre simétrico. Toda esta dinámica tiene lugar bajo unas formas específicas: provisión directa en situación de co-presencia física, provisión directa a distancia, coordinación a distancia de diferentes tipos de apoyo y delegación en otras personas (Merla, 2014).

Metodología

Este texto está basado en los resultados de tres investigaciones realizadas con migrantes guatemaltecas y nicaragüenses que viven en las ciudades españolas de Madrid y Zaragoza, durante los años 2009 al 2016¹. La relevancia del mismo se relaciona con el tratam-

iento del colectivo centroamericano, novedoso en el contexto español. Nuestras miradas se dirigen hacia el análisis de las relaciones familiares que mantienen y re-configuran en ese espacio social transnacional. Hemos empleado la metodología cualitativa utilizando la técnica de la entrevista semi-estructurada a guatemaltecas y nicaragüenses en España y a algunos miembros de sus familias que han quedado en origen.

Para este artículo recuperamos las narraciones de 15 guatemaltecas y 15 nicaragüenses, debido a que cumplían con nuestros criterios de análisis: que las mujeres fueran de nacionalidad guatemalteca o nicaragüense y que mantuvieran una comunicación constante con sus familias en origen.

A continuación, presentamos algunas informaciones que permiten caracterizar a nuestras entrevistadas. Se trata de mujeres que se encuentran en entre los 30 y 55 años. Emprenden el viaje principalmente para ayudar a la economía de la familia de origen². Las trayectorias laborales de estas mujeres se inician antes de emprender su proyecto migratorio y se caracterizan por moverse dentro del empleo precario y/o sumergido, aunque en algunas ocasiones cuenten con educación formal superior.

En casi todos los casos estudiados existen experiencias migratorias de otros parientes, en concreto hacia Estados Unidos y Costa Rica, de tal suerte que estas mujeres son las pioneras en la migración hacia España (Hernández Cordero, 2016).

Las migrantes guatemaltecas escogen como destino las grandes ciudades como Madrid o Barcelona pues les supone una garantía para la obtención de su primer trabajo. En el caso de las mujeres provenientes de Nicaragua la dinámica es distinta, según datos del INE (2017) esta población se ha concentrado principalmente en las Comunidades Autónomas del País Vasco con 5.442 nicaragüenses, Madrid con 3.748 y Aragón con 3.652. En ambos casos las trayectorias de las mujeres entrevistadas hacen referencia a que la elección del destino migratorio responde a la existencia de redes de apoyo en el lugar de destino.

La estructura familiar es variada, desde familias mono-parentales hasta familias extensas. Sin embargo, las historias recopiladas coinciden en señalar que las migrantes son las principales proveedoras económicas del hogar. Por ello se entiende que se inicia el proceso migratorio con la expectativa de mejorar las oportunidades de sus familias, es decir, es un proyecto individual dentro de una estrategia familiar.

Ante la falta de oportunidades de trabajo bien pagado en sus países ven en la migración la oportunidad de mejorar económicamente. No obstante, y gracias a las informaciones de sus contactos, saben que sus posibilidades laborales se limitan al sector de los cuidados (Yarris 2014; Hernández Cordero, 2016).

Resultados: migrar para cuidar

Las migraciones centroamericanas en España se entienden como un fenómeno relativamente reciente y poco numerosos³. Una constante de estos flujos es su feminización, pues en todas las nacionalidades se registra que más del 65% son mujeres (INE, 2017). El empleo doméstico y de cuidados aglutina a la gran mayoría de las centroamericanas que llegan España, aproximadamente el 90% (INE, 2017). Este sector destaca por la inmediatez para ofrecer trabajo remunerado a la población femenina migrante, incluso cuando no han regularizado su situación administrativo-migratoria⁴. A pesar de ello, su condición de “indocumentadas” las coloca en una posición de desventaja para negociar condiciones laborales, que usualmente son de mayor precariedad. Suelen acceder a estos trabajos a través de las redes informales de apoyo integradas por familiares y amigos, asociaciones de inmigrantes o agrupaciones religiosas (Rodríguez, 2012). El empleo de hogar y los cuidados engloba tareas necesarias para el funcionamiento de los hogares y las propias de atención a personas dependientes: niños, ancianos y enfermos. No obstante, tiene muy poca consideración social y económica, bajo reconocimiento institucional y conlleva una serie de condiciones que precarizan al sector y a quienes desempeñan sus laborales en él. Existe el régimen laboral de interna, es decir, vi-

¹ En concreto se trata de: una tesis doctoral realizada en Madrid entre los años 2009 y 2013, otra tesis doctoral realizada en Zaragoza entre los años 2013-2017 y un estudio en Zaragoza realizado en 2016.

² En los últimos 3 años, se registra un aumento de población centroamericana, principalmente de Nicaragua, Honduras y El Salvador que entra a España como turista y una vez dentro del territorio solicita el asilo.

³ Según datos del INE al 1 de enero de 2017 están registrados 102.772 centroamericanos, es decir, nacionales de los países de El Salvador, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Panamá. Este dato contrasta mucho con la presencia de otros colectivos latinoamericanos, por ejemplo, el colectivo colombiano (145.358 nacionales), el ecuatoriano (141.810) y el boliviano (102.550).

⁴ En España se necesita un documento legal que les acredita para trabajar y autoriza la residencia. (102.550).

vir en la misma casa donde trabajan; y la modalidad de externa, ya sea por jornada completa o parcial en una sola casa o por horas en varias casas (Hernández Cordero, 2017). En la primera etapa de su proyecto migratorio predomina el régimen de interna. Esto tiene que ver principalmente porque es un trabajo de fácil acceso para las mujeres recién llegadas, resuelve la cuestión del alojamiento y en esta modalidad consiguen ahorrar gran parte de su salario, que lo destinan para la manutención de sus familias y el pago de deudas en el país de origen. Además, el hecho de no tener que salir de casa para dirigirse al lugar de trabajo les resguarda de las posibles redadas policiales, que se efectúan con motivo de perseguir la migración irregular. Por último, el trabajo como interna permite crear relaciones y establecer confianza con la familia empleadora para que, después de tres años, ésta pueda extenderle una oferta de trabajo y puedan acogerse al arraigo social⁵ (Hernández Cordero, 2017).

Tal como está organizado este nicho de trabajo, y en especial la modalidad de interna, existe una gran exigencia de disponibilidad de tiempo. Las empleadas deben ofrecer su tiempo de trabajo casi sin restricciones, de esta cuenta la familia puede organizar el trabajo de su empleada según sus propios intereses. Esta situación es completamente incompatible con la vida familiar, por ello, las migrantes que han dejado a sus familias en sus países de origen son las más aptas para este trabajo. Si bien es cierto que la migración está motivada por una mejora económica, la distancia hace que muchas migrantes sufran la nostalgia de la separación de sus familias. Por ello, una vez que llegan a España un aspecto crucial en la vida de estas mujeres es la conexión constante y continua que quieren, desean y necesitan mantener con sus hogares de origen.

Cuidar aquí pero también allá: el uso de las TIC para que el cuidado circule.

Emprender el viaje de manera individual, dejando al resto de la familia o a varios de sus miembros en el país de origen, supone para estas mujeres replantear las prácticas de cuidado, atención y relación afectiva con sus parientes. Desde varios puntos geográficos distintos y distantes se inicia un proceso de conexión que rememora la proximidad y cercanía con los seres queridos. Las remesas económicas ocupan un lugar central

que argumenta, justifica y sostiene el proyecto migratorio de estas mujeres. Siguiendo la tipología de Finch (1989), las remesas son el elemento primordial con el cual ellas consiguen cuidar materialmente a su grupo familiar, que se entiende como apoyo financiero y provisión de alojamiento.

Este apoyo financiero supone el mantenimiento económico de la familia y, en muchas ocasiones, es una responsabilidad que se lleva en solitario; por ejemplo, en las familias monoparentales, familias extensas conformadas solamente por mujeres y niños, o en las que los hombres tienen una avanzada edad. En estos casos, las familias dependen exclusivamente de las remesas que llegan desde España, lo que supone para la mujer migrante una gran responsabilidad y presión para mantener su empleo incluso cuando las condiciones laborales son precarias (Andersen, 2009). El hecho de ser la única proveedora o la principal, le otorga autoridad para tomar decisiones que afectan al hogar. Estas decisiones no tienen que ver solamente con cuestiones económicas, pero principalmente están ligadas al elemento monetario.

La provisión de alojamiento, es otra expresión de cuidado que estas mujeres consiguen poner en marcha. Algunas informantes han narrado que a raíz de su migración han podido construir su casa en origen, terminar de pagar una hipoteca, enviar el dinero para el alquiler mensual, o lo que se refiere al mantenimiento y pago de suministros, hasta lo que sería la cesión de una casa en propiedad para familiares.

"Por mis hijos, por ellos estoy aquí, son la razón de que venga, me dijeron que había trabajado y yo me vine, y es difícil, nadie, nadie sabe lo que es estar aquí, lejos de ellos, pero yo estoy aquí por ellos, para mantenerlos, porque allá (en Guatemala) es difícil encontrar trabajo y un buen trabajo uff... ¡¡imposible!! Por ellos me vine y por ello seguiré hasta que dios quiera" (Luz, guatemalteca).

"Yo sé que allá va casi todo para construir la casa. Me están poniendo el piso, yo quisiera elevar la segunda planta... Me lo hace mi primo y mis hijos. También andamos planeando poner cemento y el tejado. Les voy

⁵ Es un tipo de autorización de residencia temporal por circunstancias excepcionales que se concede a ciudadanos extranjeros que se encuentren en España.

diciedo desde acá y ellos me andan preguntado también” (Ingrid, nicaragüense).

La comunicación es un elemento presente en las vivencias migrantes. Los y las migrantes siempre han tenido el deseo de estar conectados y comunicados con sus seres queridos. El correo postal, el telégrafo y posteriormente el teléfono han sido los mecanismos con los cuales ellos han podido mantener sus lazos afectivos desde la distancia (Melella, 2016).

En las últimas décadas, la globalización junto con los grandes avances tecnológicos tanto del transporte como de la comunicación (Peñaranda-Cólera, 2011) permiten que esas prácticas de conexión a través de las fronteras sean más rápidas y menos costosas. En concreto, las tecnologías de información y comunicación (TIC) han posibilitado el mantenimiento de los vínculos desde la distancia y además han impactado de forma significativa en la propia configuración de redes migratorias y flujos transnacionales (Castells, 1999).

Estos medios resultan relativamente económicos y accesibles (cabinas telefónicas, telefonía móvil, aplicaciones de internet como correo electrónico, *WhatsApp*, *Skype*, *Facebook*, *Instagram*, *Twitter*), reduciendo distancias físicas de manera veloz, frecuente y simultánea. Además, estas tecnologías también permiten el intercambio de informaciones que promueven, motivan y animan las propias migraciones, así como crear comunidad desde dos o más puntos geográficos distintos.

“Yo me gasto mucho en teléfono, es que a veces llamo hasta tres o cuatro veces en el día, porque necesito saber que todo va bien... que los niños ya se fueron al colegio, que ya regresaron, que comieron bien... ¡que tienen para comer, todo, todo! Por eso me dijeron [los jefes] que de cumpleaños me regalan el ordenador portátil y me van a pagar el Internet para que me salga más barato estar pendiente de mis hijos (Rosa, guatemalteca).”

“A mí me gustan, los... ¿cómo se dicen?

Gifs o emoticonos, que parece que te mandan el beso o un amor. Voy llamando menos, pero al principio, mínimo dos veces al día. Y como alguno esté enfermo estoy todo el día poniendo mensajes” (Ivana, nicaragüense).

La comunicación con la familia se convierte en la principal expresión de afecto que estas mujeres les brindan a sus hijos y, a través de ella, se generan estrategias de cuidado, atención y crianza (Hernández Cordero, 2015). Para poder llevar a cabo todas estas prácticas de comunicación y conexión, estas mujeres han activado redes familiares con base en los recursos materiales y culturales con los que contaban. Prácticas de intercambio que se desarrollan a partir del capital económico adquirido, como el acceso a teléfonos, móviles, ordenadores, internet, regalos y las que tienen que ver con conocimientos sobre las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

El uso intensivo de las TIC traslada a estas mujeres migrantes hasta sus hogares para participar de la cotidianidad familiar, de los vínculos afectivos y del cuidado en la distancia, a la vez que se fortalecen las redes sociales y de parentesco.

“Con mi hija siempre ando en Internet. Mucho por lo del Facebook, casi siempre le miro, le comento, le doy al “me gusta”... estoy como pendiente de todo lo que publica. También WhatsApp y Skype. Y con el resto por teléfono y Skype. Que yo no sabía nada de móviles y a la fuerza aprendí, era eso o nada” (Valeria, nicaragüense).

Las TIC se han materializado en generadoras de algunos cambios en las prácticas de estas migrantes con relación a sus conexiones afectivas. Gracias a la comunicación continua es posible que estas mujeres sigan estando en las dinámicas cotidianas familiares. Ayudan a compensar esa separación física propia que supone la migración, provocando que sea posible trasladarse hasta los hogares de origen y mantener y fortalecer las relaciones sociales a través de la distancia. En las historias de nuestras entrevistadas, sus perfiles de Facebook, las cuentas de Skype y las nuevas aplicaciones

como el WhatsApp, están llenas de fotografías y videos y mensajes de cariños y afecto: todos son elementos que narran las vidas de estas mujeres y las de sus familias, historias que se mueven entre un “aquí” y un “allá”.

En suma, estas mujeres muestran cómo a través de las TIC han conseguido practicar ese cuidado emocional que señala Finch (1989), es decir que han logrado trasladarse hasta sus hogares para estar presentes de manera virtual, escuchando, atendiendo y apoyando a sus seres queridos.

Este espacio on-line tiene un valor incalculable tanto para las migrantes como para sus propias familias. Si bien, la movilidad de la mujer ha sido motivadas por cuestiones de tipo económico. Convirtiéndose ella en la principal proveedora y por ende encargada del cuidado en su modalidad de apoyo financiero, también efectúa tareas de cuidado práctico y personal coordinando desde la distancia el reparto de estas tareas en cada hogar, pero sobre todo cuida otorgando soporte emocional y moral y para ello emplea las TIC. Pero, además, esta dinámica se desarrolla dentro de una lógica de reciprocidad en la que la migrante en destino recibe cuidados, principalmente en la modalidad de soporte emotivo, que en determinados momentos necesita. Estos intercambios provienen de cualquier miembro de la familia que se sienta en capacidad de proveer estas atenciones.

“Mis hijos, aunque sea un chat todos los días sí les mando, que ahora casi hablo más con ellos que antes. Pero con mi madre intento llamar todos los días un minuto porque me siento sola aquí y la echo de menos. Y se preocupa por mí mucho” (Cristina, nicaragüense).

“Mis hijos siempre están preocupados por mí, están atentos a lo que me pasa aquí, me preguntan y siempre están con las dudas de si estoy

bien. Por ejemplo, cuando se fue Victoria, (su compañera de trabajo en la modalidad de interna) me llamaban más, como que creían que sin Victoria en la casa yo me iba sentir muy sola o no sé... y a la verdad es que así era, pero yo no les decía nada, nunca les dije nada... les decía que estaba bien, pero ellos insistían, yo creo que mucho no me creían” (Marta, guatemalteca).

Un elemento importante en esta configuración nueva del cuidado es la participación de otros miembros familiares en origen. Finch (1989) lo denomina como cuidado práctico y cuidado personal, refiriéndose a actividades cotidianas de provisión de bienestar: tareas domésticas y atención concreta y específica a personas dependientes. Aparece una red femenina que se encarga de este trabajo en origen, volviéndose fundamental para las mujeres migrantes y sus familias. Las experiencias de soporte familiar tanto para la organización

del trabajo reproductivo como para los apoyos materiales y logísticos, se basan en una constante activación de recursos y capital social y de parentesco. Independientemente del tipo de familia de origen, se reporta una colaboración continuada y un apoyo intenso en el desarrollo de sus vidas; sin estas redes no sería viable migrar ni mantener el proyecto migratorio.

Indudablemente, el uso de las TIC ha facilitado e incrementado las dinámicas de cuidado que venían realizando estas mujeres antes de su migración, ya que todas ellas han podido

establecer contactos con familiares y amigos incluso con quienes que no veían desde hacía varios años.

Estas mujeres, trabajando como cuidadoras en destino, por medio del envío de remesas (económicas y sociales) por un lado, y a través de una serie de prácticas de atención, cariño, afecto y provisión de bienestar a cada uno de sus familiares por el otro, consiguen también consolidar ese rol de cuidadoras en origen.

Conclusiones

Los flujos migratorios de mujeres centroamericanas hacia España son un fenómeno relativamente reciente. Estas mujeres suelen acceder a trabajos como cuidadoras o en el servicio doméstico que, aunque destacan por su precariedad, les aportan la posibilidad de mejorar la calidad de vida de sus familias en la distancia. Cuidan en destino para poder cuidar en origen.

Las mujeres que migran logran permanecer y seguir siendo parte de la vida de sus familias, es decir, que se pone en evidencia el mantenimiento transnacional de los vínculos familiares. A través de distintas herramientas, como son el uso de las TIC, consiguen estar presentes en todos los eventos familiares, cuidar en la distancia, y responder a las necesidades afectivas que se presentan en la cotidianidad de cada uno de los miembros del grupo familiar.

El uso entusiasta y constante de estas tecnologías, así como su apropiación y aprovechamiento permiten que los círculos afectivos de los migrantes fluyan y se aminoren las nostalgias que provoca la lejanía física. A través de ellas, se posibilita que los migrantes mantengan una simultaneidad vital (Levitt y Glick-Schiller 2004), que consigan estar presentes virtualmente en sus comunidades y hogares de origen, al mismo tiempo que participan en la vida cotidiana de los lugares de destino (Diminescu 2011).

Ese vivir simultáneamente entre dos o más sitios es la base para la experiencia transnacional, de esta cuenta las TIC son la herramienta con la cual se construyen y se mantienen redes transnacion-

co: Siglo XXI.

Castillo, M. (2000). "Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito". *Papeles De Población*, 6(24), pp. 133-157.

Díaz, M. (2008). "El mercado de trabajo de los cuidados y la creación de las cadenas globales de cuidado: ¿Cómo concilian las cuidadoras?". *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 26 (2), pp. 71-89.

Diminescu, D. (2011). "El migrante conectado. Por

ales, es decir, vínculos y lazos de parentesco, pero también de amistad, de comunidad y/o nación.

Las mujeres migrantes generan estrategias para poder trasladarse a sus hogares y sostener sus vínculos afectivos, participando en las dinámicas cotidianas de sus familias y cuidando de forma transnacional (Solé y Parella 2006). Aunque no comparten un mismo espacio físico, estas mujeres consiguen reproducir sus prácticas habituales de relación familiares usando las tecnologías, trasladando el cuidado a partir de una presencia virtual y simbólica (Hernández Cordero, 2015). La búsqueda de proximidad en sustitución de la relación física, se hace a través de tres elementos: voz, imagen y regalos (Peñaranda 2010). Estas formas de comunicarse, así como el envío de las remesas y obsequios, son pruebas tangibles de su estar permanente (Rodríguez 2011). Las TIC se han convertido en instrumentos que estas mujeres han empleado y han sabido utilizar para establecer la comunicación con sus familias, fortaleciendo la calidad de sus relaciones afectivas.

Referencias Bibliográficas

Andersen, L. (2009). El impacto de la migración y las remesas en la pobreza y la movilidad económica de las familias en Nicaragua. Managua: Fondo de Población de la Naciones Unidas (UNFPA) Nicaragua.

Baldassar, L. y Merla, L. (2014). *Transnational families, migration and the circulation of care: understanding mobility and absence in family life*. London: Routledge.

Castells, M. (1999). *La era de la información. Méxi-*

un manifiesto epistemológico". En *Circulación de saberes y movilidad internacionales: perspectiva latinoamericana*, editado por Valeria Hernández, Carolina Mera, Jean Baptiste Meyer y Enrique Oteiza, pp. 201-216. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Finch, J. (1989). *Family obligations and social change*. Cambridge: Polity Press.

Hernández Cordero, A. (2015). "Cuidados que cruzan fronteras: La colectivización de la maternidad en un contexto migratorio". *Acciones e Investigaciones Sociales*, 35, pp. 89-114.

- Hernández Cordero, A. (2016). "En España se necesitan mujeres para trabajar: Guatemaltecas inmigrantes y las cadenas globales de cuidado. En C. Sandoval (Ed.), *Migraciones en América Central. Políticas, territorios y actores* (pp. 65-84). San José Editorial Universidad de Costa Rica.
- Hernández Cordero, A. (2017). "Madres en la distancia. Historias de migrantes guatemaltecas en Madrid. Alemania Editorial Académica Española.
- Herrera, G. (2011). "Cuidados globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina". *Nueva Sociedad* 233, pp.87-97.
- Hochschild, A. (2001). "Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional". En *En el límite. La vida en el capitalismo global*, editado por Anthony Giddens y Will Hutton, 187-208. Barcelona: Kriterion/Tusquets.
- Levitt, P. y Glick-Schiller, N. (2004). "Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad". *Migración y Desarrollo*, 3, pp. 60-91.
- Martínez-Buján, R. (2009). "¿Y qué pasa con mi cuidadora? Inmigración, servicio doméstico y privatización de los cuidados a las personas dependientes". *Zerbitzuan: Gizartezerbitzuetarakoaldizkaria = Revista de servicios sociales*, 45:, pp. 99-109.
- Melella, C. (2016). "El uso de las tecnologías de la información y comunicación (tic) por los migrantes sudamericanos en la argentina y la conformación de redes sociales transnacionales". *REMHU, Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 46, pp. 77-90. DOI: <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880004606>.
- Merla, L. (2014). "La circulación de cuidados en las familias transnacionales". *Revista CIDOB d'afersinternacionals*, 106-107, pp. 85-104.
- Mummert, G. (2019). "La segunda madre: La naturalización de la circulación de cuidados entre abuelas y nietos en familias transnacionales latinoamericanas", *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 14 (3), pp. 515-540. DOI: 10.11156/aibr.140308
- Peñaranda, M. (2011). "Te escuchas aquí al lado. Usos de las tecnologías de la información y comunicación en contextos migratorios transnacionales". *Athenea Digital* 19, pp. 239-248. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n19.787>
- Pérez-Orozco, A. (2005). *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez, L. (2011). "Siempre estamos conectados: así sé que me quiere mucho. Comunicaciones en familias transnacionales a través de Internet". *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, pp. 50-64.
- Rodríguez, V. (2012). *Inmigración y cuidados de mayores en la comunidad de Madrid*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Solé, C. y Parella, S. (2006). "El papel de las TIC en la configuración de las "familias transnacionales". *Sistemas, cibernética e informática*, 3(1), pp. 7-12.
- Yarris, K. (2014). "Quiero ir y no quiero ir` (I want to go and I don't want to go): Nicaraguan children's ambivalent experiences of transnational family life". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 19(2), pp. 284-309. DOI: 10.1111/jlca.12079

Agradecimientos

La primera versión de este artículo ha sido presentada en el Congreso Español de Sociología (FES) en julio de 2016. Las autoras agradecen los comentarios y sugerencias que tuvieron lugar en la presentación, especialmente a la coordinadora de la mesa Isabel Jociles. Las autoras han sido beneficiarias de una Beca Pre-Doctoral de la Agencia de Cooperación Internacional de Desarrollo -AECID- para Ana Lucía Hernández Cordero y del Gobierno de Aragón para Ana Cristina Romea, gracias a las cuales han podido culminar con éxito las dos tesis doctorales desde las cuales han escrito gran parte de este texto.

Ana Lucía Hernández Cordero

Doctora en Antropología por la Universidad Autónoma de Madrid, Maestra en Estudios de Género por El Colegio de México y Licenciada en Antropología Social por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Desde 2014 es Profesora de Sociología de la Inmigración en la Facultad de Ciencias Sociales y Trabajo de la Universidad de Zaragoza. Es integrante del Instituto Universitario de Investigación sobre Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social (IMEDES) de la Universidad Autónoma de Madrid.

Su tesis Doctoral "Ausencias Presentes. Migrantes guatemaltecas en Madrid y sus experiencias de maternidad en la distancia, ha ganado el Primer Premio del III Concurso Nacional de Tesis Doctorales sobre Migraciones, 2019.

Entre sus publicaciones más recientes destacan "La feminización de las migraciones guatemaltecas en un contexto globalizado: explorando nuevas rutas", *Ciencias Sociales y Humanidades* 4(1): 125-139, 2017; y en coautoría con Ana Cristina Romea "Las familias transnacionales como marco de las nuevas movilidades internacionales: algunas notas para la reflexión". En *Las migraciones de jóvenes y adolescentes no acompañados. Una mirada internacional*, editado por Ainhoa Rodríguez Cortázar y Chabier Gimeno Monterde, 277-294. Granada: Universidad de Granada, 2019.

Ana Cristina Romea Martínez

Graduada en Trabajo Social (2012). Maestría en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales (2013). Doctora en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales (2019), por la Universidad de Zaragoza. Su tesis doctoral se tituló "Envejecimiento y dependencia en Aragón. El papel de las cuidadoras inmigrantes". Fue becaria de investigación pre-doctoral del Gobierno de Aragón, en el Departamento de Psicología y Sociología de UNIZAR. Realizó su estancia de investigación pre-doctoral en el CIDS-UNAN (Nicaragua - León). Actualmente, es docente e investigadora en la Facultad de Comunicación y Ciencias Sociales, de la Universidad San Jorge (España) y es directora del Grado de Educación Infantil.

Dos últimas publicaciones:

- Hernández-Cordero, A. L y Romea, A. C. (2018). Las familias transnacionales como marco de las nuevas movilidades internacionales: algunas notas para la reflexión. En A. Rodríguez y C. Gimeno [coords.]. "Las migraciones de jóvenes y adolescentes no acompañados. Una mirada internacional" (pp. 277-294). Granada (España): Editorial Universidad de Granada. ISBN: 978-84-338-6353-9.
- Romea, A. C. y Gómez, C. (2017). Mujer inmigrante y su papel como cuidadora de personas dependientes. En C. Garrido, C. Gómez y N. Castillo [coords.]. "Miradas migratorias regionales en México. Análisis, perspectivas y propuestas de intervención social" (pp. 163-180). México y España: Universidad Ciudad de Juárez y Universidad de Zaragoza. ISBN: 978-1-387-41101-6.